

Jueves: El fruto del arrepentimiento

El arrepentimiento genuino no se queda en palabras, sino que produce fruto. Isaías y el resto de la Escritura conectan el cambio interior con acciones externas: hacer justicia, defender al oprimido, vivir con integridad. La fe que salva es una fe que transforma. No se trata de perfección, sino de una dirección nueva.

Versículos de referencia

Isaías 1:17

"Aprendan a hacer el bien, Busquen la justicia, Reprendan al opresor, Defiendan al huérfano, Aboguen por la viuda."

Mateo 3:8

"Por tanto, den frutos dignos de arrepentimiento."

Efesios 2:10

"Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para hacer buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas."

Preguntas de reflexión

1. **Verdadero o falso:** Las buenas obras no son necesarias después del arrepentimiento.
2. **Opción múltiple:** ¿Cuál de estas acciones es un fruto digno de arrepentimiento?
 - A. Negarse a perdonar
 - B. Defender al vulnerable
 - C. Ser indiferente
 - D. Actuar por conveniencia
3. **Reflexión:** ¿Qué frutos visibles ha producido el arrepentimiento en tu vida?

